

Voz del Papa
Los tres escalones del diablo
José Martínez Colín

1) Para saber

El Cuerpo de la Gendarmería del Estado de la Ciudad del Vaticano, celebró a su patrón, san Miguel Arcángel, con una misa presidida por el papa Francisco.

En su homilía, el Papa recordó la lucha entre el arcángel san Miguel y el demonio. Y así como san Miguel derrotó al diablo, nosotros estamos llamados también a vencer sus tentaciones.

El santo padre recordó que el diablo es un "sembrador de insidias, nunca cae de sus manos una semilla de vida, una semilla de unidad, siempre insidias, insidias: es su método, sembrar insidias". Por eso, invitó a rezar al Señor para que nos proteja y estar atentos.

Del mismo modo, advirtió que el demonio "es un seductor y seduce con el encanto, con el encanto demoníaco, te lleva a creer todo". Y aseguró a los presentes: "¡él sabe vender con este encanto, vende bien, pero al final paga mal!"

2) Para pensar

A propósito, el Papa invitó a recordar el episodio de las tentaciones del diablo a Jesús tras cuarenta días ayunando en el desierto: "El diablo trató de seducirlo y, al final, como no consigue seducirlo, intenta la última: 'hablemos claro: te doy todo el poder del mundo, pero tú me adoras a mí. Hagamos un negocio'", explicó el Papa en su homilía. Eso mismo hace con nosotros.

Recapitulando, recordó cuáles son los tres escalones del demonio. En primer lugar nos tienta para que pongamos el corazón en tener cosas: "en este caso el pan, las riquezas, las riquezas que te llevan lentamente a la corrupción, ¡y esto de la corrupción no es una fábula! Está por todas partes", subrayó.

El segundo escalón es la vanidad: "nos gustan cuando nos alaban, como el pavo. Y mucha gente se convierte en ridícula, mucha gente. La vanidad te hace convertirte en ridículo".

El tercero es el poder, el orgullo, la soberbia: cuando tienes poder, te sientes Dios, y esto es el gran pecado. Ya no permitimos que nos digan lo que hay que hacer, sino nos erigimos en autosuficientes y arrogantes.

Detectemos por cuales escalones solemos bajar a fin de saber rechazar las tentaciones que nos perjudican.

3) Para vivir

La guerra que tuvo San Miguel contra el demonio, dice el Papa, se nos presenta a cada uno: "durante toda la historia esta guerra se hace cada día: se hace en el corazón de los hombres y de las mujeres, se hace en los corazones de los cristianos y de los no cristianos". Asimismo, aseguró que está la guerra entre el bien y el mal donde "nosotros debemos elegir qué queremos, el bien o el mal".

El Papa nos invita a pedir al Señor que por la intercesión del Arcángel San Miguel nos defienda de las insidias, del encanto, de las seducciones de satanás, de la tentación de corrupción por el dinero, por las riquezas, de la vanidad y soberbia. Hay una oración que muchos santos han rezado a diario al arcángel San Miguel para que nos defienda en la batallas contra el demonio y que también podemos recitar.

José Martínez Colín es sacerdote, Ingeniero (UNAM) y Doctor en Filosofía (Universidad de Navarra)
(articulosdog@gmail.com)